

**bam
bú**

Potón el gato no quiere Pato

Paco Climent

texto

Carla Besora

ilustraciones



Editorial Bambú es un sello
de Editorial Casals, S. A.

© 1989 Paco Climent para el texto
© 2012 Carla Besora para las ilustraciones
© 2012 Editorial Casals, S. A.
Tel.: 902 107 007
www.editorialbambu.com
www.bambulector.com

Diseño de la colección: Miquel Puig

Décima edición: septiembre de 2012
Primera edición en Editorial Bambú
ISBN: 978-84-8343-212-9
Depósito legal: B-12973-2012
Printed in Spain
Impreso en Índice, S. L.
Fluvià, 81-87 08019 Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).



Presentación



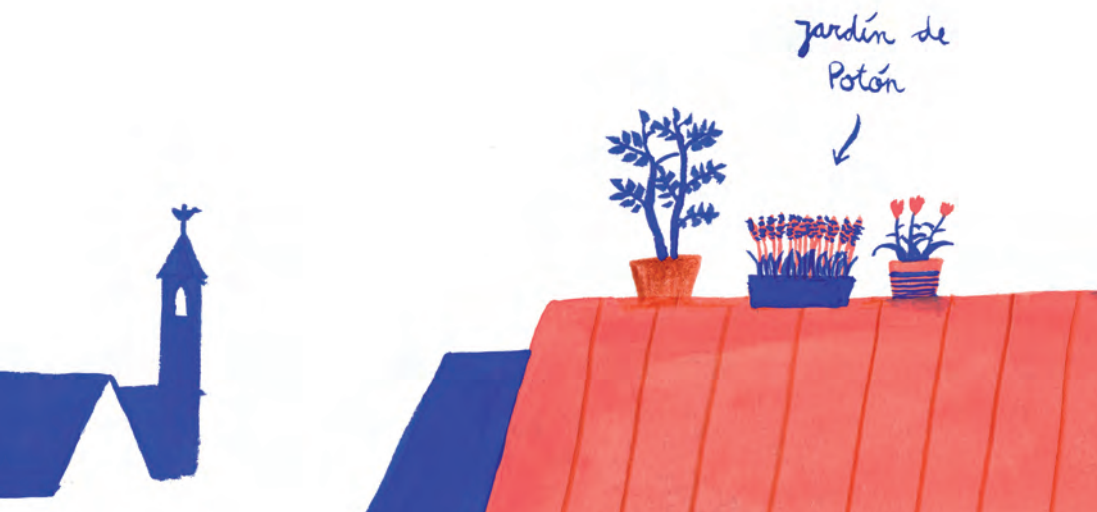
Para comprender esta historia debes conocer bien a su principal personaje: el gato Potón.

Potón es un gato callejero. Es decir, que no vive dentro de una casa y que, por tanto, no tiene amo. Es libre e independiente y está orgulloso de serlo.

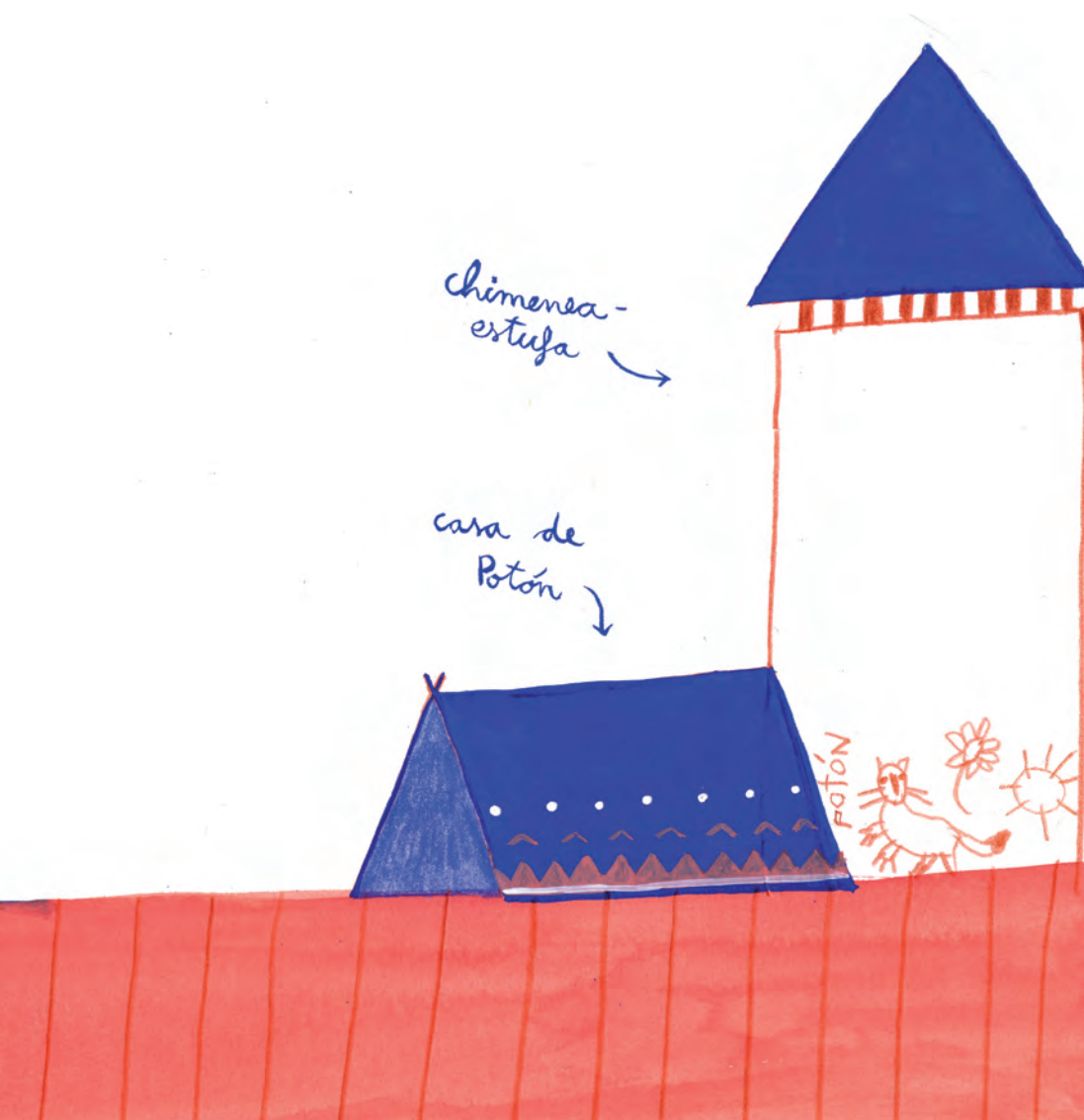
Potón es un gato despreocupado, bastante cascarrabias, simpático cuando quiere y poco amigo de los demás gatos y animales, que ven en él a una especie de rey de los tejados, al que temen más que quieren.

A propósito de tejados, ¿te apetece conocer su casa?

Como ves, aprovecha la pared de una chimenea para tener calorcito en invierno. Su casa está decorada con carteles y fotografías de gatos famosos de los que sabe todas sus películas y aventuras.



En fin, ahora que ya conoces a Potón, vamos a empezar de una vez con esta historia.





1. Una siesta complicada

Un día, rebuscando por los cubos de basura, nuestro amigo Potón tuvo la suerte de encontrar unas sobras exquisitas con las que se dio la gran comilona. Este fue el banquete de Potón:

Primer plato: Patatas cocidas con hueso relleno (hubo suerte de que nadie lo vaciara).

Segundo plato: Maravillosas raspas de merluza.

Tercer plato: Macedonia de mondas de frutas variadas.

Cuarto plato: Cinco granitos de café para chupar a modo de ricos caramelos.

Después de tan succulenta comida, Potón sintió unas enormes ganas de dormir. Además, necesitaba un trago de agua para ahogar los calores que lanzaba su repleto estómago.



Así que, pesadamente, se encaminó hacia la laguna que está a las afueras del pueblo. Es un lugar de aguas poco profundas y con una gran variedad de flores y plantas, donde viven muy a gusto familias de patos de todos los colores.

Potón estuvo cuatro minutos bebiendo de aquellas aguas y luego se tumbó a dormir a la sombra de unos arbustos.

